



## Hacia un Archivo Histórico de Casa Pueblo: Ciclo de Entrevistas

[archivohistoricocasapueblo.org](http://archivohistoricocasapueblo.org)

### Entrevista 1 de 5: **Entrevista a Faustina “Tinti” Deyá y Alexis Massol, por Nadjah Ríos Villarini**

24 de septiembre de 2020, Radio Casa Pueblo (Adjuntas, Puerto Rico)

Alexis Massol: Como habíamos dicho en el programa anterior, el proceso ese de la Librería Palenque, la Revista Tierra Adentro, el grupo de Conservar para Sobrevivir y la lucha victoriosa para erradicar los salones de asbesto en Adjuntas, eso fue lo que nos dio pie a esta primera etapa donde nace Casa Pueblo, que es el Taller de Arte y Cultura como originalmente se conoce. Es una primera jornada que, para mí, marca el destino de Casa Pueblo, marca el destino de Casa Pueblo porque esta lucha, que comienza en agosto del 1980, cuesta del plan de desarrollo económico para Puerto Rico del 1980 al 2020. Y ahí es que Casa Pueblo tiene que formarse ya como una organización estructurada, una organización con un plan de trabajo, un grupo de personas muy comprometidas, porque está envuelto la parte de convertir a Puerto Rico en un inmenso terraplén militar industrial. Entonces eso nos llevó a mirar: ¿Qué hacemos? ¿Qué vamos a hacer?

Los que estábamos, que veníamos de la parte anterior, de esa etapa anterior, pues unos dijeron: “Vamos a hacer una organización política antiminera, esto es un proyecto colonial” y decían de la siguiente manera, “del imperialismo yankee que quiere sacarnos, llevarse, la riqueza del cobre, oro y plata, dejarnos la contaminación”, que eso se llama colonialismo ambiental. Eso decía un grupo de los que estábamos. Había otro grupo, que planteamos que grupos políticos en contra de la explotación minera existían. Existía el Partido Socialista Puertorriqueño, que había hecho unas luchas grandiosas, y brigadistas que habían estado antes de los 80, por que la minería empieza con la exploración en los años 60. Y había otras organizaciones políticas, como el Partido Independentista Puertorriqueño, que había hecho unas batallas también y Vanguardia Popular, que era otro grupo que también hacía su trabajo. Y nosotros en ese momento nos debatimos esa

parte de la organización política o una organización de base comunitaria. La organización de base comunitaria tiene la diferencia que en una comunidad todos no pensamos iguales, todos y todas no somos del mismo partido, todas y todos miramos la situación de miles de maneras de formas y lo interesante es que todas esas miles y maneras distintas de mirar las cosas hay que respetarlas y hay que ser cuidadoso.

A nosotros lo primero que nos pasó, antes de empezar, miramos hacia el vecino y el vecino, el vecino de allá del campo, del vecino de mi casa, los de al lado, había gente que estaba a favor de la explotación minera. Y entonces, cómo es posible tu decirle un argumento que se decía antes, “vende patria” tú estás vendiendo la patria, tú estás de acuerdo con que la destruyan. Entonces esa connotación es agresiva, porque esa persona está a favor de la explotación minera, pero, es porque entiende que ayuda a la economía del país, que va a generar empleo. Tiene una concepción muy distinta a la que puede tener a otra persona que está en un conocimiento más profundo. Inclusive a esa persona hay que respetarla y hay que ver cómo tú te la gana.

Entonces, la lucha comunitaria, qué es el punto de partida de Casa Pueblo, eso es lo que hace mover a Casa Pueblo. Al Taller de Arte y Cultura lo hace mover que su lucha, hasta hoy a los 40 años que llevamos, es una lucha de autogestión comunitaria. Y nosotros definimos la autogestión comunitaria, cuando un grupo de personas se reúnen voluntariamente para actuar sobre las cosas que le rodean, le afectan y quieren mejorarlas, superarlas o crear alternativas. Y eso es colectivo, no es una mente brillante nada más qué dice “vamos a hacer tal cosa y por ahí nos vamos”. Entonces, esa autogestión requiere de mucha sabiduría, mucha ternura, requiere mucha comprensión y necesitas, pues, avanzar. Pero, a veces, hay que darle un poquito para atrás para ganarlos la gente. Entonces, ese punto de partida es la comunidad cómo bandera de una lucha.

Los que estábamos, qué sabíamos y entendíamos bien claro cuál era el problema político-colonial y del modelo capitalista-neoliberal, pues tuvimos que hacer un esfuerzo extraordinario sin perder los principios que uno tiene, pero, también tiene que atemperar a la situación colonial. Y digo de la comunidad hay que saber cómo uno brega con eso. Y por ahí empezamos decidimos la consigna, la consigna podría haber sido cositas que se usaban antes, Yankee Colon, como en Vieques. Nosotros dijimos “sí a la vida, no a las minas”. “sí a la vida y no a las minas” es una consigna abierta para todo el mundo, aceptada por todos, sea gente que quiera la lección, quiera lo que sea. Si a la vida, nos dimos cuenta de que necesitábamos, para poder bregar, conceptos y principios y consignas que fueran simpáticas. No podía ser antipático, porque si tú te quieres ganar a un pueblo no puedes estar haciendo una campaña con que el alcalde pillo y el gobernador es un entegrao, olvídate del alcalde y olvídate del gobernador tu háblale a la gente. Nosotros nos enfocamos en la gente, como en la revista. En las revistas nunca estaban tocando asuntos politiqueros y de diferencias, sino, en la gente, ese fue el foco nuestro, y ahí comenzamos.

Fue interesante porque nuestra primera actividad, para hacerla pública, decir “mira existimos” o “nos llamamos Taller de Arte y Cultura” y para decírselo a Adjuntas y Puerto Rico, consistió en una actividad en la plaza pública. Donde recatamos un monolito con petroglifos indígenas. Lo recatamos en un lugar que se iba a construir una escuela y logramos ubicarlo en la plaza histórica de Adjuntas. Y es como las raíces de donde venimos, nuestras raíces pues vienen de, que conocemos, de nuestros ancestros indígenas, y eso fue un homenaje. Y da la casualidad, que los petroglifos, lo que tenían grabado, se llamó el sol de Adjuntas, porque es una carita con las incisiones de los ojos, la boca y muchos rayos a vuelta redonda. Y el sol de Adjuntas, desde ese día, nos sigue brillando al día de hoy que andamos con la energía solar. No sé si son cosas que pasan, verdad, pero así fue.

Entonces a esa actividad vinieron los danzantes de Jayuya, hicimos una actividad cultural de afirmación de nuestros valores, de lo que somos, de identidad. ¿Por qué de identidad? Porque mira si tú no te identificas con la tierra, si no te identificas con las aguas, no te identificas con la comunidad, tú no te identificas con la música, tú no te identificas con tu historia pues eso es el punto de partida y todas esas cosas que nos identifican como la herramienta en contra de la minería. Y entonces buscamos que la cultura, lo dijimos así, “es el fusil artístico de la lucha nuestra”. Y la cultura la definimos, no como la cultura de la enajenación, la que usted va a pariciar y va a enajenarse y escucha música típica, escucha la que sea, pero, usted se va a enajenando. Y esta la cultura nuestra, que es la cultura de la liberación, donde usted crece, se desarrolla con valores y con lo que somos y con respeto a todo lo demás. Entonces, esa cultura fue la que a caminado con nosotros todo el tiempo y por ahí empezamos, con las raíces indígenas.

---

Nadjah Ríos: Eso me llama la atención, por que fíjate que tu estas sugiriendo que hay como una ingeniería de la cultura. Hay algo en esa forma de pensar la cultura, verdad, que son nuestras expresiones, lo que somos, las tradiciones, los ritos, como celebramos. Y cuando tú usas la expresión de que la cultura es el fusil, me sugirió como esa idea de utilizar la cultura como una forma de crear un plan, como una forma de organizarnos, como una creación, como un elemento creativo, por que fíjate que uno dice, ¿cómo uno va a luchar en contra de un plan económico con la cultura? Eso como que no mezcla. ¿Cómo uno hace eso?

---

Alexis Massol: Mira eso es bien interesante, porque también la cultura generalmente puede mirarse, que no es malo, como una cultura que entretiene. Nosotros necesitamos entretenernos y escuchar a Andrés Jiménez e ir al museo, pero también está la cultura que es combativa y en un país colonial donde se ha ido por siglos desmereciendo, por más de cientos tantos años, lo que somos. Que somos pequeños, que lo grande está en la metrópolis, que somos vagos, pues la

cultura, en un país como Puerto Rico, es revolucionaria. Y lo era antes y lo es hoy más que nunca. Lo que pasa es que la cultura no la podemos coger para entretenernos los fines de semana nada más porque también podemos entretenernos irnos a la playa y eso y a los festivales, pero, cuando la cultura se fortalece en ese proceso de volar chiringas o traer la Orquesta Filarmónica a la plaza de Adjuntas, nosotros trajimos la Orquesta Filarmónica a la plaza de Adjuntas, y la gente no lo creía y después trajimos un grupo de una sinfonía, que vino a aquí dio un concierto en Casa Pueblo y hacíamos de todo y trajimos también, de República Dominicana, merengue y todas esas cosas. La gente empieza un proceso de afirmación del ser yo, y como esto es mío, y yo lo quiero y yo lo adoro y yo lo aprecio, yo no voy a dejar que me destruyan el territorio donde yo estoy viviendo. Entonces, el territorio, la ecología se hace parte de la cultura y la ecología te viene acompañada de un proceso de aprendizaje que se llama la ciencia. Entonces la ecuación final es ciencia, que es el conocimiento, la educación más cultura, ¿que soy yo?, mi orgullo, mi identidad. Entonces, si hay una comunidad con conocimiento y orgullosa de ella misma lucha y triunfa, esa es la ecuación que nosotros hemos descubierto, cultura, ciencia y comunidad.

El primer paso nuestro fue educar. ¿Qué es la minería? ¿Cuál es el impacto? ¿Cuántos explosivos van a haber? Veinte mil toneladas diarias de movimiento de tierra, pues uno le dice “Mire serian como cien camiones llenos de tierra tirándola ahí en el valle de pelleja.” La gente empieza “Ah eso va a ser un montón de tierra. Eso va a ser un impacto sobre el rio.” Entonces le hablábamos de la excavación. Para hablarle de ese término se le explicaba que usaban químicos para separar el cobre de la piedra, entonces, para separarlo tienen que echarle, además, de triturarlo, le echan un químico. Que ese químico va a las aguas y contamina las aguas y todo el mundo iba entendiendo ciencia y conocimiento. Y el proceso nuestro de esa primera etapa fue el conocimiento y la cultura, iban de la mano uno del otro desde la primera actividad.

Y resulta que hicimos, después de tres años, la primera jornada anti minera, al año de nacer Casa Pueblo. En el 1981, hacemos la primera jornada, bien atrevidos, también, nos creíamos que sabíamos mucho que lo estábamos haciendo más que bien. Y después de dar muchas charlas por los campos, iba mucha gente a escucharnos, convocamos a una “Primera Jornada Antiminera” en la plaza pública. “El Taller de Arte y Cultura” decía Rivera Nieves en el canal 2, cuando lo anuncio, que lo informé, decía “Taller de Arte y Cultura a dar todo por el todo Primera Jornada Antiminera” y cuando fuimos a la plaza llego a la primera actividad una sola persona. Ahí es que, entonces, por ahí hay un dicho que no creo que está muy bonito, pero, dice “ahí es que se separan los niños de los hombres, con las niñas de las mujeres.” ¿Qué hacer? Y ahí obliga al compromiso, sino tienes, y hasta donde tú puedes llegar.

Ahí el grupo, que éramos siete los dirigentes, se dividió, cuatro dijeron que “Puerto Rico no tenía salvación”, que, en Adjuntas, a la gente lo que le gustaba eran los cupones, la fiesta, parisiar y todas esas cosas, y se fueron, nos quedamos tres. Tal vez, lo que están diciendo tenga razón,

verdad, en parte, pero, la pregunta fue, ¿qué no hicimos bien? En vez de estar culpando al dichoso colonialismo, porque todo es culpa del colonialismo, que si los Estados Unidos, que si el gobierno colonial, que si el... Está bien, todas esas cosas están ahí en la mesa, pero, cuando usted está en una lucha no puede estar todo el tiempo echándole la culpa a lo externo, usted tiene que mirarse para lo interno. Entonces, nosotros dijimos: ¿Qué hay que hacer? ¿Qué hay que hacer para ganarle el corazón a un pueblo, para que luche y pueda vivir? ¿Qué hay que hacer? Ese fue el primer gran impacto que nos tocó vivir. La frustración, la frustración es bien importante, hay gente que ve los primeros peros en el camino y se asustan. “La frustración es un reto” y eso se lo decimos porque lo decíamos nosotros de las minas, se lo decíamos al hijo de uno, al vecino, la mamá, el nene que se fue para estudiar a la universidad, y que se yo, y tuvo problemas todo el tiempo, es un reto. Entonces, hicimos una lucha que es cotidiana, no es una cosa que sea aparte de los luchadores que tienen problemas y tienen que resolver tal asunto, no, eso nos pasa todos los días en las casas. Entonces, lo hicimos como una lucha como más familiar, no elitista. Las luchas, casi siempre, se convocan unas élites, donde hay unos que son unas figuras intocables y dioses, hay dioses. Nosotros no creemos en esos dioses.

---

Nadjah Ríos: Así que, dentro de esa primera etapa, pues, digamos qué un evento importante es el nacimiento del Taller de Arte y Cultura. Un segundo evento es esa “Primera Jornada Antiminera”, donde se enfrentaron a las preguntas: ¿Qué hicimos mal?, y, ¿Cómo lo podemos hacer mejor? Y descubrieron que esa frustración era importante, porque los ayudo a recontextualizar esa lucha.

Pues, fijate que quiero que me hables de eso de una lucha familiar, eso suena raro. Las luchas familiares que yo conozco más bien son de disputa, verdad, entre miembros de la familia. Pero, yo quiero que tú elabores un poquito sobre ese concepto. ¿Porque una lucha familiar?

---

Alexis Massol: Sí, fue algo que se dio en la misma práctica. Por ejemplo, en el caso nuestro, Tinti y yo, con los cuatro nenes, pues, los cuatro nenes eran parte de la lucha. Entonces, Arturo, Ariel, Axel y Alicito, repartían boletines educativos por ahí, de la minería. Ellos daban charlas en la escuela, de las armas nucleares. Y, entonces, ¿qué pasa? Que nosotros nos juntamos con la familia, pero, después, vino y se juntó Noenilda, que tenía 3 nenas. Entonces, Noenilda, las tres de ellas y nosotros, con los cuatro nuestros, ya teníamos como un grupo. Y, entonces, las nenas y los nenes nuestros ya eran parte. Pero, después, fueron llegando otras familias y como veían que los niños y las niñas eran aceptados, no era una cosa solamente de adultos.

Porque en el proceso de la lucha, como habíamos hablado antes, había festivales de chiringa ¿y qué niño y niña no le gustaban las chiringas? O sea, que, además, la familia tenía alrededor actividades de participación. Dábamos clases de flauta dulce para niños y niñas, ahí llegaba el papá y la mamá qué querían que los nenes cogieran y entonces entraban al proceso y entonces la familia iba incorporándose. A la misma vez, también, había problemas familiares porque eso traía problemas entre ellos. Después, tuvimos, cuando hicimos, aunque no he hablado todavía de esto, el “Concierto Patria Adentro”. Pero, en el “Concierto Patria Adentro” estaba el papá, la mamá con la nena, que cantaba y bailaba. Y el papá estaba para el músico, y el músico tenía esposa, y la esposa venía a ver la actividad, y había otro que cantaba, era trovador, pero, no tenía esposa, pero, tenía una novia. Entonces, cuando tú mirabas el cuadro era familiar y funcionaba. Oye y te digo algo, todos pensábamos diferente, pero, a nosotros lo único que nos interesaba era que la cultura, la identidad, estuviese ahí al frente y que dijeran no a las minas. No intentábamos que nadie se hiciera revolucionario, independentista, popular o pnp, o lo que fuera, no teníamos eso en la mente. Lo que queríamos era que fuera gente decente, participativos, amorosos y qué les dijeran no a las minas y no nos importaba que cada cuatro años hicieran lo que hicieran votando por los que quisieran, y después como siempre pasa, la desilusión vendrá. Nunca fuimos como el maestro ese qué dice “esta es la ruta correcta por aquí no.” No, nunca hicimos eso y nunca le debatimos asuntos tan triviales, con quién está a favor en estas elecciones, nunca hablamos de eso.

---

Nadjah Ríos: Fíjate que me gusta eso de darle privilegio. Yo siento que privilegiaron a los niños y a los jóvenes en esa lucha familiar. ¿Por qué privilegiaron a ese grupo? Porque normalmente las luchas sociales, las luchas políticas, uno las piensa cómo de la adultez, eso es una etapa qué ocurre en la adultez. Aquí estamos hablando qué intencionalmente privilegiaron a los niños y a los jóvenes que a lo mejor uno dice, “pero, ellos no saben de eso. Ellos no tienen unas ideas, unos conceptos claros, los están formando.” ¿Podrías elaborar un poco sobre eso? Yo me imagino que tus hijos eran pequeños también y que estaban metidos en ese proyecto familiar, pero, lo que yo veo aquí, es como un privilegio a esos dos grupos, a los jóvenes y a los niños. ¿Será que el futuro de decirle no a las minas lo vieron como que estaba en las manos de ellos?

---

Alexis Massol: Sí, nosotros mirábamos, para el término del futuro, que Puerto Rico se iba a convertir en un lugar no apto para vivir un pueblo colectivamente. Sabíamos, entonces, que estos niños y estas niñas, y esta juventud, no estarían no tendrían, un lugar para desarrollarse plenamente. Entonces, veíamos también como en el proceso generacional, en la formación de niños y jóvenes hacia un futuro, lo mirábamos. No era que estábamos cómo inductando,

porque eso nunca lo hacemos, nunca lo hemos hecho y nunca lo haremos. Nosotros educamos y cada cual coge su destino, en el caso, por ejemplo, nuestro pues los cuatro hijos tomaron las decisiones que tomaron, nosotros nunca le dijimos “tienen que hacer esto”, ni nada de eso. Entonces, era a la misma vez creando como un cuerpo de voluntarios, porque éramos todos voluntarios y no había paga ni nada de esas cosas. Un cuerpo de voluntarios que iba aprendiendo a comprometerse. La asociación entre una chiringa, por un joven, y la lucha antiminera era un proceso natural, no era impuesto. No, hay yo te voy a llevar la chiringa, pero, el que iba a ir se educaba. Ver una chiringa, Ariel llevaba una chinga ahí qué decía: “no a las minas y sí a la vida”, ellos miraban así y decían “mira pa’ allá” y el otro llevaba una chiringa de Chelo Román. Entonces, había un proceso de educación natural y una formación de líderes, yo creo que salieron líderes, puedo mencionar mucho después.

---

Nadjah Ríos: Y, también, fíjate que hay una conceptualización de la lucha, como algo que provoca alegría, gozo. Porque, verdad, las luchas, uno las siente como algo bien pesado, algo que casi nunca no puede sobrellevar. A veces, hay luchas que llevan mucho sufrimiento también, desgracias, pero, aquí hay una lucha qué va por otro tono.

---

Alexis Massol: Sí, es verdad. Mira nosotros sufrimos mucho y tuvimos muchas represiones, y bueno nos hicieron muchas cosas feas. Pero ¿tú puedes creer que casi nunca hablamos de eso? Porque entendimos que la persecución, vamos a ponerlo de esa manera, la persecución es natural, normal. No porque seamos feos o caigamos mal. Es que en la ruta que ha ido a Casa Pueblo, desde el principio, es la ruta contraria dónde va el gobierno. El gobierno va a la dependencia, nosotros vamos a la autosuficiencia. El gobierno va al gas natural y asigna millones de dólares para el gas natural y para el petróleo, eso es dependencia de los fósiles, nosotros vamos a la energía renovable. El gobierno va hacia la explotación minera, nosotros vamos hacia convertir la zona minera en un bosque del pueblo. Entonces, sabemos que hay choques, porque vamos en rutas opuestas y si tú vas en ruta opuesta sabes que vas a chocar.

Pues lo otro es quédate en tu casa tranquilo y que explotan las minas. y había mucho dolor, pero, a la misma vez había una felicidad, qué produce hacer cosas buenas, gozo. Nosotros, todo lo que hacíamos, iba acompañado de un acto. Siempre había un resultado. Evaluamos todas las actividades y recitales de poesía. Nosotros dábamos talleres de cine, obras de teatro, traíamos Zarzuela a aquí a Adjuntas. Traíamos los palladores de Argentina, Uruguay, Chile y México a aquí. Y el primer sitio que iba a trovar estos palladores de estos países, era en la Escuela Superior, y después, en la plaza pública. La Zarzuela indígena, allá en el teatro de la escuela. Los dos mundos de Angelita y las películas en la escuela, en la plaza. Había todo el tiempo festival de dibujo, de

poesía. La casa actuaba todo el tiempo. De Quisqueya vino un grupo de allá. Pedro Cervigón venía a cantar con Américo Bochetti, a aquí a las actividades nuestras. Y, entonces, había un movimiento todo el tiempo, que no lo hacía nadie nunca. Pero, que al final cada actividad chiquita, o fuera un poquito más grande, producía mucha ternura. Había ternura.

La palabra ternura, y la otra palabra que nosotros hemos hecho siempre, es pasión. Hacíamos las cosas con mucha ternura y con mucha pasión. Nunca hicimos actividades con bebidas alcohólicas, porque esa es la cultura de enajenar. Allá el que quiera irse a darse el palo, que lo de por allá. La de nosotros era estar ahí consientes, porque el primer ejemplo era para los niños. Tú no puedes ir a la plaza, y llevar la Orquesta Filarmónica, y tener allí un chorro de kioscos. Pues allá el que quiera irse hay ahí unos negocios, alrededor de la plaza, que se vaya para allá si quiere. Entonces, la gente veía diferencia.

Hay un momento dado, en esta cuestión, unas elecciones, en esta lucha, y los altavoces aquí tenían locos a la gente. Pues, mira hicimos una campaña que titulamos “La verdad no se grita” y pusimos cruza calles. Entonces, la gente dijo: “Esta gente está como loco traen unos isues.” Los isues de nosotros eran rarísimos, hacer un mural no a las armas nucleares, pero, también tuvimos un cruce calle, otro mural más, “La verdad no se grita”. Ni hacíamos campaña para abstención al voto, el que quiera votar que vote, ni a favor de este ni al favor del otro, pero, deseamos algo que si era común para todos los demás.

Y la gente pues empezó poco a poco a cambiar, a cambiar sobre nosotros. Porque tengo que añadir que las primeras etapas nosotros sufrimos mucho, lo que ahora, hablan distanciamiento social. A nosotros nos distanciaron del pueblo, le metieron miedo a la gente, “qué le hacíamos daño a los niños, que si éramos revolucionarios, que si éramos esto... y comunista y macheteros”, a lo mejor en el grupo pudiese que hubiese, porque había de todo. Pero, nos aislaron de una manera brutal y lo peor del mundo, que eso fue lo que fue la “Primera Jornada Antiminera”, llegar a una sola persona. Lo peor del mundo es que tú tengas amor por tu pueblo, lo quieras, y te rechace y ahí entra la sabiduría de todo lo que estamos hablando.

---

Nadjah Ríos: ¿Y qué pasó en esa segunda, tercera y cuarta jornada antiminera?

---

Alexis Massol: Pues mira, la “Segunda Jornada Antiminera” fue un año, dos años después, 1984, tres años después. Es interesante, ahora vamos para la segunda, la primera fue en el 81, ¿verdad yo dije? y la segunda es en el 84, ya han pasado 3 años. Ahora vamos a medir qué pasó entre el 81 y 84. ¿Qué hicieron ustedes que pueda ver un cambio? Pues, mira, habíamos hecho una cosa



qué de las más geniales, bueno no tan genial, verdad, pero, que no vaya la gente a creerse que uno esté por las nubes. Pero, realmente fue bien interesante, que se llamó el “Concierto Patria Adentro”. Nosotros vamos a hacer un concierto compuesto con música, trovadores, un grupo de baile folklórico infantil, narradores. Y, entonces, vino Brunilda García y otra gente de artistas puertorriqueños a venir Adjuntas, a decir cómo se hace una producción. Una production, yo me lo gozo todo, porque eso es lo que hemos de aquí para adelante, una producción.

Sí vamos a hacer una lucha del gasoducto hay una producción, un preparado de la A a la Z. Entonces, esta producción del “Concierto Patria Adentro” tenía los que ponían las luces. Entonces, tenía una serie de personas alrededor de los que participaban al frente, los de las luces, los del sonido. Entonces, creamos un Taller de Arte y Cultura dentro de la Casa Pueblo porque era mucho y el grupito de nosotros que éramos tres, qué nos quedamos tres, se multiplicó cambiamos en un Volkswagen primero, y después, en ninguna guagua de la AMA cambiamos. Porque estaba entonces el grupo de baile folklórico infantil, los papás, las mamás, los abuelos, que todos venían a verlos, los músicos y toda esa gente, los que ponían las luces, los que vestían a las niñas, porque era con uniforme. Entonces, la “Segunda Jornada Antiminera” se da con la presentación del “Concierto Patria Dentro” en la plaza pública, en el mismo lugar que había uno, tres años después había 500 600 personas y vimos entonces el cambio.

Y ahí entra la felicidad, la felicidad también esta cambiar mejorar, en superar. No hay una cosa que de tanta satisfacción y tanta felicidad en que usted pueda superar en su vida, “y usted era esto y usted era machista y ya no es machista” y ha superado ese proceso tan doloroso qué ha causado tanto agravio, eso una felicidad más grande del mundo que le puede dar a uno, ser un mejor padre. Entonces, nosotros en esa segunda jornada, pues inauguramos una galería de arte teníamos un local, ya teníamos un local, ya no era la Librería Palenque, y en ese local inauguramos la galería Joaquín Parrilla, pero, mira que interesante es esto, segunda jornada, “Concierto Patria Adentro”, en la plaza va más gente, inauguramos.

Se llama Joaquín Parrilla, “¿De dónde sacaron ese nombre esta gente?” Bueno, Joaquín parrilla fue uno de los héroes del “Grito de Lares” y Joaquín Parrilla, después que aborta la revolución en Lares, se interna en Adjuntas y lo persigue el Coronel Prax, de la milicia española. Hasta que lo logran encontrar y le preguntan Parrilla, estas son palabras históricas, “Parrilla ríndase” y Parrilla dice: “Parrilla no se rinde” entonces entran en disparó y lo matan. Y ahí muere el héroe que nunca se rinde, hay un mensaje, es uno de que no nos rendimos. Y se inaugura la “Galería Parrilla”. Qué tiempo posterior, vamos con Don Ricardo Alegría y encontramos la tumba de Joaquín Parrilla en las sínoras entre Adjuntas, Guayanilla y Peñuelas. Ves que una cosa te lleva a la otra y ese día el que dio el discurso principal en la inauguración la galería Joaquín Parrilla se llamó el Dr. Ricardo Cordero.

El doctor Ricardo Cordero es un adjunteño, y ahí murió un distinguido adjunteño, que escribió libros, además ser médicos, y fue el médico personal de Don Pedro Alvizu Campos, entonces, “oye estos son independentistas con Pedro Alvizu Campos”, bueno el doctor es adjunteño y es distinguido qué caminó por esa ruta, pues camino por esa ruta, verdad, no importa. Entonces, ese día, hicimos una exposición de pinturas, declamación de poemas, pero, mira qué riquezas más lindas. Obviamente montar todo eso da trabajo, entonces, uno tiene que decir: “Ah, ¿pero qué poesía ustedes tienen montada ahí?”, sí es una poesía, pues entonces esa poesía tú tienes que meter mano y trabajar, ser perseverante, ser consecuente, ser exigente, ser estratégico, ser puntual. Estamos haciendo una familia como debe de ser una familia, puntual, seria, responsable y así queremos la patria puertorriqueña. Es el modelo de país, sin dar discursos, la patria alternativa, la patria nueva. Ya yo estoy hasta aquí con el mismo discurso, la patria qué sé yo qué, la patria del siglo 21, nosotros no hablamos de la patria ni siglo 21, ni del 22, ni de ninguno. La patria nueva la estamos haciendo todos los días, la patria y su familia se hace todos los días. Usted todos los días tiene que cuidar a su hijo, usted tiene que ser responsable todos los días con su hija, usted tiene que llevarlos a la escuela, usted tiene que ver qué notas tiene, eso no es una cosa para que el nene sea profesional dentro de 15 años. Entonces, ese es nuestro lema un país, construyendo un país con alternativas.

---

Nadjah Ríos: En esta primera etapa, ya entonces, identificamos cuatro instancias, ¿verdad? La creación del Taller de Arte y Cultura, la “Primera Jornada Antiminera”, esa los llevó a enfrentarse a la pregunta, ¿qué hicimos mal?, a esa frustración. Luego conceptualizaron la lucha como algo familiar y finalmente esa segunda jornada, que culmina con el “Concierto Patria Adentro”. ¿Qué otro evento podemos también incluir dentro de esta primera etapa?

---

Alexis Massol: Ahí hay algo bien fundamental, que son como los pininos, es como nosotros empezamos a pensar, “bueno estamos protestando, estamos haciendo patria, estamos haciendo poesía y haciendo” Pero, oye, también necesitamos alternativas” y ya empezó a despertar en la práctica que nos estaba diciendo nosotros, “está bien esto y el “Concierto Patria Adentro” y está bien esto y el otro muy bien, festival de la chiringa y vamos avanzando”. Sabíamos que estábamos avanzando, pero, miramos y decíamos, “¿Y oye qué proponemos? Y ya entonces, “¿Pero y qué proponemos?”. Entonces, puedo, para redondear, lo que primero que fue adquirimos esta antigua casona, que se llama Casa Pueblo. Es una sede. Es la sede de la organización, porque entonces ya nos miramos cómo que esto va a continuar, esto no es para parar las minas nada más. Entonces, esa sede nos permite a nosotros tener una visión más concreta del futuro, porque ya no nos reímos en las casas de cada uno de nosotros, si no, y la casa se reconstruye con esfuerzo

extraordinario, que nada más podríamos estar hablando mucho rato y es importante hablar de la Casa Pueblo.

Y de la Casa Pueblo, entonces, nace el proyecto “Sembrando Esperanza” que es un área tres cuerdas que nos donan, Jaimito Rullán, para hacer un bosque. Que ya vamos sembrando esperanza en el 86, funcionando con donativos y solicitudes. Y en el 89, entonces, dice, “Vamos a hacer un proyecto de autosuficiencia económica” y ahí nace el Café Madre Isla. Y estamos todavía en la primera etapa de la lucha antiminera, pero, la lucha antiminera ahora va formando como otra dimensión, con alternativas, agricultura, ahora tiene el Café Madre Isla, que lo venden. Entonces, ya esta gente trabaja, está haciendo un trabajo concreto, tienen que ser eficientes en el trabajo, tienen que moler bien el café, envasarlo bien, tienen que molerlo, tostarlo y todas esas cosas.

Y después, en el 90, Tinti logra también la tienda artesanal en la casa. Tenemos el café, ahora vamos a hacer una tienda, una tienda artesanal, donde ahí tenemos una base económica con una economía social. Ahora hablamos de economía. “Economía social, ¿qué es eso?” Bueno, una economía social, donde los fondos, los beneficios, vayan a parar a la misma comunidad. Y luego de eso, de la tienda artesanal de los 90, con los chavitos que nos sobraron, que los íbamos echando en un potecito, porque ahí no hay corrupción. Se compra una finquita, que se llama la Finca Madre Isla. Y ahí empezamos un pequeñito modelo de ecoturismo, y se entrenaba guías e intérpretes, y ahí van poco a poco los jovencitos y hacían actividades. Aprendimos, entonces, a conocer las mariposas, los árboles y seguían otros expertos. Entonces, aquí en Casa Pueblo, hicimos en el 94 un proyecto hidropónico, que es entonces agricultura alternativa, en vez de en la tierra, en el agua.

Finalmente, celebramos la “Tercera Jornada Antiminera”, fue distinta. Una de las cosas distintas que hicimos fue una conferencia de prensa desde el cielo y vino el canal 4, con Rosadela Meléndez. En el 1995, no tenía portavoz, la conferencia de prensa, mira desde el cielo, y tenía 800 portadores. 800 estudiantes de la Escuela Superior bajaron al estacionamiento y escribieron con sus cuerpos “Minas no” y el lente del canal 4 captó eso. 800 personas hablaron a la vez y dijeron lo mismo, concepto de unidad, participación, juventud. Y para terminar la etapa, esta primera etapa, el 22 de diciembre de 1995 celebramos la victoria de las minas en la plaza pública y celebramos el “Centenario de la Bandera Puertorriqueña”, por favor, la victoria en contra de las minas y el centenario. Y donde había una persona, 15 años atrás, ahí había 10,000 para poder, entonces, celebrar el cierre de la primera jornada y preguntarnos qué vamos a hacer ahora.

---

Nadjah Ríos: Muy bien, pues seguimos esta conversación esta vez con Tinti Deyá. Un poco de este proyecto del Archivo Histórico nace gracias a Tinti, por qué a la gente que nos escucha y que

tal vez no sabe esto, Tinti ha estado guardando muchos de los documentos que van a hacer parte de este archivo. Como en unos álbumes, inicialmente empezamos a llamarle a esos álbumes las carpetas de Tinti, pero, después nos dimos cuenta de que eso de las carpetas trae unas memorias que no son muy agradables y decidimos llamarles los álbumes de Tinti. Entonces, Tinti me gustaría que nos hablaras un poquito de cómo surgió esa idea de guardar, de preservar.

---

Tinti Deyá: Pues fíjate siempre he tenido esa tendencia, pero, en el caso de Casa Pueblo, pues siempre he pensado que nosotros no tenemos memoria histórica. Y se nos olvidan muchas instancias importantes en nuestras vidas y, entonces, pues, comencé a guardar todo: hojas sueltas de los 80, todo, invitaciones que hacíamos y otros documentos más. Siempre me gusto conservar esa memoria histórica.

---

Nadjah Ríos: Para la amigos y amigas que nos escuchan, un proyecto como Casa Pueblo genera mucha documentación que no llega a las bibliotecas, verdad. A las bibliotecas llegan las revistas, los periódicos, las tesis de maestría, las tesis de doctorado, pero, estos documentos que se llaman efímeros, por qué es para una actividad, un boletín, un anuncio, uno no tiene un lugar donde buscarlos y por eso estos archivos comunitarios son tan importantes. Porque recogen esa historia que no están en las bicicletas nacionales. Y yo quiero Tinti que me hables de como tú piensas este archivo, ¿que tú quisieras que fuera este archivo, este lugar?

---

Tinti Deyá: Pues, fíjate, me gustaría mucho que la gente entendiera y comprendiera que el trabajo ha sido arduo y ha sido constante y ha sido variado y no solamente, pues, recopilar datos históricos. Si no, que eso ha llevado un proceso y, pues, como dice Don Juan “la vida es lucha toda” y eso es lo que yo creo. Y preservar eso y que las nuevas generaciones sepan y que las futuras generaciones también entiendan cómo surgió este proyecto, los sacrificios que se hicieron, tanta gente linda que colaboró. Entonces, eso esta documentación comprueba muchas cosas, pero, que además de la documentación, yo llevo un diario desde el 83. Y son unos diarios de todos los días, de las cosas que parecen más insignificantes están documentadas ahí también, y eso ayuda a que la historia no se tergiverse, qué es el temor mío, sino que está plasmada en documentos y escritos.

---

Nadjah Ríos: Y háblame un poco de ese énfasis que tú haces en esa juventud, en esas próximas generaciones. ¿Por qué tú crees que es tan importante esa próxima generación?

---

Tinti Deyá: Primero, porque ellos pueden extraer de ahí lo que ellos crean. Pueden ser bien reflexivos con esta documentación y pueden extraer de ahí las cosas y los eventos que ayudan a crecer, y que promueven cambios en Puerto Rico, y cuál es el esfuerzo que hay que poner y el amor que hay que poner en eso. Me gustaría dejar ese mensaje a los jóvenes.

---

*Transcripción realizada por Edelmari Figuroa-Alicea*